

Hay medidas para prevenirlos:

Las labores de reconstrucción tras los incendios pueden traer riesgos para la salud

ALEXIS IBARRA.

Si bien el mayor peligro para las personas se produjo durante el megaincendio que afectó a la zona de Valparaíso, posterior a este hay que tener una serie de precauciones cuando se retorna al lugar para comenzar con las labores propias de la reconstrucción, como son la limpieza y la remoción de escombros.

Los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades de EE.UU. (CDC, por su sigla en inglés) tienen en su web una lista de recomendaciones para cuando se retorna a la zona afectada por un incendio. Entre ellas, estar conscientes del riesgo de electrocución cuando se retoma el suministro eléctrico en el área, ya que puede haber zonas o cables electrificados.

También se deben tomar precauciones sobre las posibles construcciones inestables (escaleras, muros, techos, segundos pisos) y considerarlas peligrosas hasta que se haya descartado el peligro. Esto significa que no se puede trabajar cerca de ellas hasta determinar su estabilidad. Las recomendaciones también hacen hincapié en las posibles heridas cortopunzantes que se pueden producir por latas o clavos.

En ese sentido, dice Jaime Droguett, subgerente de Sistemas de Gestión Preventiva de la Asociación Chilena de Seguridad (ACHS), "es recomendable que quienes realizan labores de limpieza o remoción de escombros estén provistos de equipos de protección personal (EPP) adecuados de acuerdo con las tareas que se les asignen, como por ejemplo calzado de seguridad, guantes que brinden una protección anticortes; pro-

Limpiar y remover escombros expone a cenizas y hollín que causan problemas oculares y respiratorios. Cortes y heridas punzantes son otro peligro si es que no se cuenta con el equipo necesario.



Ponerse guantes para protegerse de cortes es una de las medidas para prevenir daños en la remoción de escombros. Otras son usar antiparras, mojar el terreno para evitar levantar cenizas y usar mascarillas N95.

tección ocular, como gafas de seguridad o antiparras, entre otros elementos más específicos", dice.

En tanto, Catalina Dinali, subdirectora médica de Salud Ocupacional y Estandarización de Procesos de Salud ACHS, pone énfasis en los peligros asociados a caídas y deslizamiento por lo irregular del terreno posincendio, lo que puede provocar "golpes en diferentes partes del cuerpo generando contusiones, heridas y/o fracturas".

Y añade: "La manipulación de los escombros puede causar heridas en las zonas mayormente expuestas, como

manos, brazos o pies, resultando con consecuencias mayores si la persona afectada no es evaluada por personal de salud para administrar eventualmente una vacuna contra el tétanos y para realizar el aseo y manejo que corresponda para evitar infecciones".

Mascarillas

Por otro lado, afecciones respiratorias a causa de las cenizas y el hollín, así como también posibles problemas oftalmológicos, hacen necesario contar con elementos de precaución para las personas.

"El Ministerio de Salud ha recomendado a quienes participen en labores de remoción que usen mascarillas ante la posibilidad de levantar material particulado como las cenizas. No especifica cuál, pero lo ideal es usar alguna con filtro de alta eficiencia como las N95", dice el médico broncopulmonar Pablo Strothoff, del Centro de Enfermedades Respiratorias y Alergias de Clínica U. de los Andes.

"También ayuda humedecer la zona que uno va a limpiar antes de hacer la remoción de los escombros, para evitar levantar material", añade.

Tanto Strothoff como el doctor Pedro Astudillo, broncopulmonar infantil de Clínica Indisa, dicen que el riesgo para la salud al estar expuesto a cenizas es mucho menor que al estar expuesto a humo.

"Las cenizas y el hollín son partículas grandes que no logran entrar a las vías respiratorias inferiores de niños o adultos. Hay que tener mayor cuidado con las partículas más pequeñas producto de alguna combustión que haya quedado o se pueda reanudar. En ese caso, las máscaras convencionales no logran atrapar esas partículas más pequeñas", aclara Astudillo.

"Con las cenizas los mayores problemas son irritaciones en la nariz o laringe o problemas en aquellas personas que tienen enfermedades de base como EPOC o asma, que pueden tener síntomas obstructivos, por lo que ellos deberían evitar trabajar en este tipo de labores", aclara Strothoff.

Desde el punto de vista oftalmológico, la remoción de cenizas y escombros también puede causar problemas. "Las cenizas en los ojos causan molestias y hasta daño, por lo tanto, se debiera usar lentes de protección como los que venden en ferreterías (de policarbonato). Estos protegerán la entrada de cuerpos extraños en los ojos, que son de los mayores problemas que hemos visto cuando hemos hecho operativos en los grandes incendios", dice el oftalmólogo Mauricio López, profesor de la U. de Chile y expresidente de la Sociedad Chilena de Oftalmología.

Esa irritación o sensación de cuerpo extraño se puede tratar con gotas como las lágrimas artificiales o haciendo un aseo al ojo. "Lo ideal es ir al oftalmólogo para descartar infección o un cuerpo extraño en el ojo", añade López.

En las labores de reconstrucción, dice López, uno de los problemas más graves que pueden suceder es que salten esquilas al trabajar con ciertas herramientas. "Esos cuerpos, aunque sean superficiales, hay que sacarlos con ayuda de un microscopio", comenta.